



La retroalimentación reflexiva para fortalecer los logros de aprendizaje

Mónica Jacqueline Malca Marín^{1*}

¹ Escuela de Posgrado. Universidad César Vallejo. Perú.

*Autor para correspondencia: Mónica Jacqueline Malca Marín, mjmalca@ucvvirtual.edu.pe

(Recibido: 30-10-2023. Publicado: 07-01-2024.)

DOI: 10.59427/rcli/2024/v24cs.171-177

Resumen

Esta revisión analiza el impacto de la retroalimentación en el logro de los aprendizajes en escolares de la etapa de educación básica regular, especialmente en los niveles de educación inicial y primaria, considerando que el desarrollo del pensamiento crítico es un aspecto sustancial que se debe impulsar en las instituciones educativas, con el propósito de fortalecer en los escolares sus procesos de comprensión e interpretación de los diversos contenidos que recibe en las aulas, para poder garantizar de esa manera un aprendizaje que sea significativo y funcional. El problema encontrado que dio origen al estudio es que en la educación básica los escolares perciben a la evaluación como un proceso de control, muchas veces genera ansiedad en ellos, dejando su rol de ser motivadora, educadora y sobre todo un proceso reflexivo. En este marco nace la inquietud de conocer el impacto que puede tener la retroalimentación, estrategia que forma parte integrante de la evaluación formativa y que se orienta a promover la reflexión en los educandos con la finalidad de que se conviertan en gestores de su aprendizaje y constructores de su conocimiento. En este contexto nace la presente investigación para sensibilizar a los docentes sobre la importancia de esta estrategia y promover un mejor conocimiento de esta estrategia, así como incrementar el conocimiento sobre los resultados que se han obtenidos, en los diversos estudios realizados.

Palabras claves: Aprendizaje, evaluación formativa y retroalimentación reflexiva.

Abstract

This review analyzes the impact of feedback on the achievement of learning in schoolchildren of the regular basic education stage, especially at the initial and primary education levels, considering that the development of critical thinking is a substantial aspect that should be promoted in educational institutions, with the purpose of strengthening in schoolchildren their processes of understanding and interpretation of the various contents that they receive in the classroom, in order to guarantee in this way a learning that is meaningful and functional. The problem found that gave rise to the study is that in basic education schoolchildren perceive evaluation as a control process, often generating anxiety in them, leaving their role of being motivating, educating and, above all, a reflective process. Within this framework, the concern of knowing the impact that feedback can have arises, a strategy that is an integral part of the formative evaluation and that is oriented to promote reflection in the students with the purpose of becoming managers of their learning and builders of their knowledge. In this context, the present investigation was born to sensitize teachers about the importance of this strategy and promote a better knowledge of this strategy, as well as increase knowledge about the results that have been obtained, in the various studies carried out.

Keywords: Learning, formative evaluation and reflective feedback.

1. Introducción

Algunos países del mundo aún utilizan métodos tradicionales que no promueven el pensamiento reflexivo en los estudiantes. Esto ciertamente afecta la medida en que se logran las competencias establecidas en el currículo. Los resultados son abrumadores, especialmente en América Latina y África, donde las tasas de matriculación se encuentran entre las más bajas del mundo. La razón es que el aprendizaje no considera la retroalimentación adecuada y oportuna a los estudiantes. Por el contrario, se basa en teorías obsoletas. La otra es la realidad de países desarrollados como Estados Unidos, que brindan a las personas una educación más sustantiva, y los estudiantes construyen ideas que regulan objetivamente su aprendizaje (Villavicencio, 2023). Se dice que a medida que las personas maduran, necesitan mejorar sus habilidades de escucha e interpretación, que son habilidades fundamentales para lograr un aprendizaje significativo. Aquí es donde Reflective Feedback (RR) marca la diferencia. Pero esto no es de lo que se ocupa la educación convencional. Porque su propósito es mejorar el conocimiento y la comprensión de los estudiantes. Sin embargo, hablando de falta de interés, esto se debe a varios factores (biológicos, familiares, sociales). Por lo tanto, cuando se descubre un problema en un alumno, se debe abordar de manera individualizada. Para la interpretación, el énfasis está en los procesos durante y después del aprendizaje. Esto se debe a que, en los enfoques constructivistas, los estudiantes basan sus interpretaciones en las actividades de aprendizaje que han desarrollado.

Esto facilita el aprendizaje (Walkoe & Andrew, 2020). La comprensión depende de cuán clara sea la información presentada al alumno y de la capacidad del alumno para interiorizarla. La retroalimentación reflexiva tiene en cuenta estos aspectos y ayuda a los estudiantes a tomar conciencia del proceso de aprendizaje, superar las limitaciones y dificultades y lograr los resultados de aprendizaje esperados. La retroalimentación emocional involucra a los estudiantes en el proceso de aprendizaje. Promueve el desarrollo del pensamiento reflexivo y crítico a través de modelos mentales en entornos virtuales. Ahora hay una revolución educativa en la que la retroalimentación reflexiva ayuda a identificar fortalezas y oportunidades en los estudiantes (García & Montellanos, 2021). Sin embargo, esto solo es posible si los docentes son profesionales reflexivos que evalúen la adecuación de las actividades de aprendizaje que ofrecen a los estudiantes y determinen las estrategias adecuadas para que se logre la calidad del conocimiento que los estudiantes deben recibir. El aprendizaje experiencial debe estar respaldado por comentarios reflexivos y evaluado o evaluado a través de rúbricas que brinden evidencia del logro de habilidades. Sin embargo, es importante señalar dos teorías consideradas en este estudio. (i) De acuerdo con la teoría de la retroalimentación educativa, la retroalimentación es un proceso programado y oportunista en el que los maestros permiten que los estudiantes reflexionen sobre su propio aprendizaje e identifiquen errores y (ii) en la teoría del aprendizaje de Piaget, la retroalimentación es el proceso de transformar el conocimiento en aprendizaje, produciendo así el desarrollo de habilidades y competencias en los estudiantes (Luna, M.; et al, 2022).

Esta evaluación se justifica porque la retroalimentación reflexiva es fundamental en el proceso de enseñanza y aprendizaje y motiva a los estudiantes a reflexionar sobre su propio aprendizaje. Puede identificar sus fortalezas y éxitos, reconocer sus debilidades y aceptar y corregir sus errores. Su aplicación mejora la práctica docente (PP) y da sentido al aprendizaje. En cuanto a la evaluación, obtendrás indicadores estadísticos favorables gracias a tu práctica permanente en clase. Se les pide a los maestros que reflexionen sobre sus resultados de PP y consideren incorporar comentarios que impacten positivamente en el aprendizaje. Por ello, paulatinamente se van constituyendo instituciones educativas públicas y privadas cuyos principales beneficiarios son los niños y jóvenes que desean recibir una educación de calidad. La revisión bibliográfica realizada tuvo como objetivo analizar el impacto de la retroalimentación reflexiva en los logros de aprendizaje de los estudiantes. Para verificarlos se establecieron tres objetivos específicos: (i) explicar la actitud de los estudiantes frente a la retroalimentación reflexiva, (ii) Analizar las estrategias empleadas en la retroalimentación reflexiva y (iii) identificar los tipos de retroalimentación reflexiva.

2. Desarrollo

La retroalimentación reflexiva y el logro de aprendizajes

No se puede negar la importancia de la retroalimentación en la educación. Fomenta la reflexión constructiva por parte de los estudiantes que exploran reflexivamente qué respuestas corresponden a las preguntas que surgen durante el aprendizaje cognitivo: la metacognición se optimiza cuando los estudiantes están bien informados, buscan soluciones precisas y claras a los problemas que se presentan en las actividades de aprendizaje. Estructurar el conocimiento actual y aumentar las oportunidades para comprender las ofertas futuras (Espinoza, 2021). Como resultado, los maestros deben hacerse preguntas constantemente para ver si sus alumnos están aprendiendo. Responder a estas preguntas requiere estrategias de afrontamiento que involucren una variedad de prácticas en un entorno educativo que fomente el aprendizaje significativo, con espacio para que los estudiantes reflexionen sobre sus errores y aciertos. Reflexionan sobre su aprendizaje y reconocen cuánto han avanzado o rezagado en el proceso (Luna, M.; et al, 2022).

Esto le ayuda a tomar conciencia de sus errores y dificultades ya encontrar soluciones estratégicas para superarlos. La compañía del maestro puede ser un gran apoyo para el éxito que los estudiantes quieren lograr.

La retroalimentación reflexiva es una parte fundamental del aprendizaje. Su aplicación incluye cuatro aspectos: ii) Potenciación del aprendizaje: Además de potenciar los conocimientos, se estimula la capacidad de aprender a aprender, ayudando a los alumnos a aprender a gestionar el proceso de aprendizaje y aplicar sus conocimientos a otros aspectos de su vida personal o escolar. iii) Motivación: Los estudiantes son conscientes. aprender significativamente, ganar autonomía, tomar sus propias decisiones durante el entrenamiento, sentirse motivado, y esta motivación puede ser endógena (intrínseca), extrínseca (extrínseca), o generada espontáneamente la hay. iv) Desarrollar la metacognición. síntesis), penetración en el conocimiento construido en el proceso de aprendizaje (Gonzales & Aladino, 2018). Por todo esto, la retroalimentación debe ser oportuna, motivadora, de apoyo y manejable (Malar & Azman, 2020). Sin embargo, el éxito de la retroalimentación depende en gran medida del tipo de actividad o tarea asignada al estudiante. Las actividades de aprendizaje creíbles que están cerca de las experiencias y situaciones personales son de apoyo (Ajjawi, R.; et al., 2021). El perfil psicológico de cada estudiante debe ser considerado como un factor de intervención (Wisniewski, B., et al., 2020).

El contexto en el que se desarrolla la experiencia de aprendizaje también afecta el aprendizaje y, por supuesto, el éxito de la retroalimentación. Por ejemplo, durante la pandemia de Covid-19, existen desigualdades en las prácticas de retroalimentación. Esto no llega a todos los estudiantes de manera óptima debido a las interacciones forzadas sincrónicas y asincrónicas entre profesores y estudiantes (Chura et al., 2021). Algunos docentes son más efectivos que otros, aprovechan mejor las plataformas educativas y brindan retroalimentación completa y oportuna a sus alumnos. El resultado son mejores resultados de aprendizaje. Esto también tiene que ver con las competencias digitales de los docentes, de las que depende la administración de la plataforma en todas sus funciones. Lecciones aprendidas: Mejorar las habilidades digitales y la competencia en TI, e integrarlas en el trabajo docente como un aliado para promover el aprendizaje autodirigido sigue siendo un desafío para los docentes.

La retroalimentación debe ser un proceso oportuno apropiado para el contexto y el tipo de tarea o actividad de aprendizaje propuesta. Esto afecta la comunicación fluida entre maestros y estudiantes y entre estudiantes y padres. La retroalimentación fomenta el pensamiento constructivo en los estudiantes. Influye en cuatro dimensiones: manejo de errores en el aula, refuerzo de la orientación, motivación para el aprendizaje y desarrollo metacognitivo. Además, especialmente cuando se trata de niños en edad preescolar y escolar, hay tres pilares básicos a considerar: estudiantes, maestros y padres.

Actitud de educando ante la retroalimentación reflexiva

Con la pandemia de Covid-19 provocando un cambio importante en la educación hacia la virtualización, la retroalimentación se ha convertido en una necesidad esencial. Este panorama dispara una señal de alerta para que los docentes presten atención a las actitudes de los estudiantes y consideren su desarrollo en procesos de retroalimentación reflexiva (Veytia & Rodríguez, 2021). La retroalimentación ocurre de manera horizontal, tanto individual como colaborativamente, y las sugerencias académicas tienden a recibir respuestas positivas de los estudiantes. Durante la pandemia de Covid-19, la respuesta de los estudiantes depende en gran medida de la habilidad para usar herramientas tecnológicas, la orientación de los maestros y el apoyo de los padres en el hogar. La virtualización alienta a los maestros a desarrollar las habilidades virtuales y tecnológicas adquiridas, lo que mejora significativamente el rendimiento de los estudiantes. Así, a través de la retroalimentación reflexiva, desarrollaron un pensamiento analítico, reflexivo y crítico más avanzado (García et al., 2021). Sin embargo, los maestros deben respetar el estilo de aprendizaje de cada estudiante.

La retroalimentación bien curada desafía el pensamiento de orden superior: reflexión, análisis, síntesis y habilidades que desafían la práctica educativa (Medina & Deroncelle, 2019). Docentes comprometidos con una educación de calidad estimulan estratégicamente estas habilidades e introducen actividades de aprendizaje a los estudiantes para desencadenar los procesos mentales que mejoran sus habilidades. Los maestros participantes fomentan la colaboración, refuerzan las actitudes positivas de los miembros del equipo hacia su trabajo y brindan a los estudiantes oportunidades para aprender y socializar con sus compañeros. Esta actitud cooperativa es otro resultado positivo producido por la retroalimentación reflejada en el proceso de aprendizaje. A medida que los estudiantes exploran los conocimientos nuevos y adquiridos de la práctica formativa, participan en un diálogo reflexivo regular con sus maestros, instructores y compañeros, comunicando preguntas y sugerencias. Una actitud sistemática también es importante. Implica un análisis reflexivo y crítico del conocimiento o contextos de aprendizaje o situaciones relacionadas con el conocimiento. El pensamiento sistemático de un estudiante ayuda a desarrollar las habilidades específicas (dependiendo del área de conocimiento) requeridas para la adquisición de habilidades (Gómez & Arellano, 2019).

Por supuesto, al aplicar los métodos de retroalimentación, los profesores consideran: cómo aprende cada estudiante; Habilidad para pensar sistemáticamente, ser consciente del proceso de aprendizaje y ser autónomo. Sin embargo, necesitamos crear un espacio para el diálogo reflexivo entre profesores y estudiantes. Mejor comunicación, más motivación. Los estudiantes desarrollan habilidades que les permiten adquirir conocimientos relevantes.

Estrategias empleadas en la retroalimentación reflexiva

Existen estrategias que conducen a una retroalimentación reflexiva efectiva. Estos son consistentes con la Magna Didáctica de Comenio. (i) retroalimentación reflexiva con escalas de respuesta: preguntas para aclarar dudas, evaluar aspectos positivos de la tarea, expresar inquietudes y hacer sugerencias, (ii) aprendizaje basado en criterios específicos, (iii) desarrollar criterios de evaluación basados en estándares de aprendizaje, competencias, y resultados; (iv) comprender qué estándares se espera que cumplan los estudiantes en relación con los objetivos de aprendizaje; estándares de aprendizaje para (Sánchez & Carrión, 2021). Además, debe enfatizar que sus comentarios son objetivos, comprensibles, relevantes y constructivos. En este documento, los maestros facilitan un espacio para la participación de los estudiantes, analizan los resultados de los estudiantes e identifican las fortalezas y debilidades de los estudiantes. Es importante promover la autoevaluación cognitiva y utilizar estrategias para motivar continuamente a los estudiantes y mejorar su desempeño en las actividades de aprendizaje propuestas.

Hay criterios muy importantes en el proceso de retroalimentación, como los sugeridos por Bootle y Beyle.) La importancia del proceso de reflexión se ve reforzada por el diálogo entre profesor y alumno. Este último tiene dos ventajas importantes. Elogiar a los estudiantes por sus fortalezas y corregir errores en el proceso de aprendizaje. Todo ello redundará en una mejora sostenida y a largo plazo de la formación constructiva y reflexiva (Contreras & Zúñiga, 2018). Tamez y Lozano (2019) animan a los estudiantes a hacerse preguntas como: ¿Esta actividad conduce a la siguiente actividad? Al reflexionar sobre estas preguntas, los estudiantes construyen conocimientos sólidos y descubren nuevos conocimientos que refuerzan los conocimientos previos. Esta es la importancia de la autorreflexión, además la retroalimentación debe ir más allá y lograr la autorregulación. Esta etapa requiere el análisis de diversas formas de evaluación, como la autoevaluación y la evaluación por pares, que facilitan la participación individual y colaborativa de los estudiantes y su capacidad para analizar sus resultados.

Una buena estrategia de retroalimentación se basa en ciertos cimientos. Una buena retroalimentación: i) refuerza los estándares y el rendimiento de los estudiantes frente a ellos, ii) fomenta la reflexión efectiva de los estudiantes, iii) promueve un aprendizaje de calidad, iv) una buena relación entre el maestro y el estudiante, v) fomenta la motivación y mejora la autoestima de los estudiantes, vi) facilita logro de los resultados de aprendizaje esperados; vii) proporciona herramientas e información útiles para futuras sesiones de estudio. La teoría del aprendizaje sostiene que el aprendizaje es un proceso complejo, paso a paso. Está determinado por los conocimientos previos del estudiante y requiere estrategias efectivas para una respuesta óptima.

Espinoza (2021) detalla que la creación de espacios participativos es una estrategia crucial en el proceso de aprendizaje. La teoría moderna del aprendizaje cree que es muy importante celebrar las fortalezas de un estudiante en el aprendizaje y considerar los errores que comete en el camino. Sin embargo, debemos tener presente que un aspecto importante es la integración del conocimiento experiencial, que se ve como la forma ideal de retroalimentación reflexiva. Estratégicamente, los RR deben ser relevantes y objetivos. El enfoque está en la experiencia de aprendizaje de la vida real del estudiante para que comprenda y comprenda qué integrar en su propia estructura mental. Promover la conciencia de la autoevaluación. Considere los métodos utilizados, las lecciones aprendidas y su significado. Apunta a la autorregulación del aprendizaje. Se basa en principios que inevitablemente potencian las habilidades y destrezas del alumno.

Clases de retroalimentación reflexiva

Según Luna et al. (2022), encontramos cuatro tipos: (i) Nivel de misión: los maestros enfatizan el éxito del aprendizaje. Este es un medio objetivo para desarrollar habilidades y habilidades. Y la independencia, que es responsable en el nivel único de su propio aprendizaje (que combina el nivel anterior) y (iv), ha descubierto un nuevo aprendizaje porque el estudiante ha desarrollado críticas y teorías.

Sánchez y Manrique (2018) se refieren a la existencia de siete comentarios reflexivos. (I) Respuesta de recuperación de la lección: considere los estándares de lecciones relacionados como el punto de partida para la retroalimentación. Comentarios sobre cómo ilustrar la difícil comprensión de los estudiantes, iii) Comentarios: en consideración de la hipótesis, se debe probar el vínculo entre la sesión académica y la experiencia previa, IV decidirá la causa lenta. Error durante un error, un alimento que aclara la explicación: se ha construido la teoría. De la teoría establecida, represalias de una propuesta indirecta): los estudiantes presentaron una solución al problema propuesto por el maestro, condujeron al plan de acción, vii) propuso el siguiente deber: los estudiantes proporcionan una solución sustituta al maestro e implementan.

Los profesionales de la educación necesitan investigar más sobre temas relacionados con la evaluación del aprendizaje. Se necesita investigación experimental o cualitativa en esta área para poner en práctica alguna forma de retroalimentación empírica. Esto da evidencia de los tipos de retroalimentación asociados con cada etapa del proceso de aprendizaje. Quizás RR es más popular entre los estudiantes de educación superior debido a su madurez. Es entonces una tarea hacerlo junto a los estudiantes de educación básica para que los niños y jóvenes puedan pensar en aprender, superar las dificultades iniciales y tomar decisiones que mejoren su calidad de vida.

3. Discusión y resultados

Según Luna et al. (2022), el desarrollo del pensamiento crítico en el aula se basa en la atención, comprensión e interpretación reales en situaciones concretas de aprendizaje propuestas por los alumnos. El descuido, los malentendidos y los malentendidos son problemas potenciales. El problema se agrava cuando los maestros no brindan retroalimentación oportuna y completa a los estudiantes. La opinión racional del profesor sobre el proceso de aprendizaje del alumno para evaluar el éxito, concienciar al alumno de sus errores y resaltar sus fortalezas y debilidades. Esto se denomina retroalimentación crítica en la enseñanza y el aprendizaje.

La retroalimentación es una actividad muy necesaria y efectiva que debe ser proporcionada en el momento adecuado del proceso de aprendizaje. Motivar a los alumnos e involucrarlos en la formación dentro y fuera del aula (San Andrés & Miele, 2021). Su práctica implica interacciones frecuentes entre docentes y estudiantes a nivel cognitivo, físico, socioemocional y comunicativo en un marco de trabajo colaborativo y planificación de acciones que consideren las fortalezas y debilidades de la comunicación de cada estudiante. Pero también es importante tener una buena comunicación entre los tres pilares de la educación: alumnos, profesores y padres. Al mismo tiempo, los maestros informan a los maestros sobre el progreso y las dificultades de los niños y los guían para ayudar de manera efectiva a los niños en el hogar.

La buena retroalimentación se refleja en la actitud que adoptan los estudiantes hacia su conocimiento de la materia. Por ejemplo, a medida que los estudiantes se adaptan a su aprendizaje, desarrollan un grado de autonomía y tienden a buscar nuevos conocimientos que satisfagan nuevas expectativas, es decir, nuevos conocimientos y otros conocimientos que el profesor no anticipó pueden conducir a nuevas necesidades de aprendizaje. Además, la retroalimentación oportuna y completa permite a los estudiantes comprender mejor y reflexionar sobre lo que están aprendiendo. Prueba de ello es el efectivo diálogo que mantiene de forma habitual con su profesor. La teoría del aprendizaje de Piaget incluye tres momentos distintos de asimilación, adaptación y equilibrio. La retroalimentación reflexiva asegura que los estudiantes aprueben satisfactoriamente y tienden a usar su conocimiento en situaciones de aprendizaje de la vida real para evaluar sus habilidades cognitivas y sociales. Gómez y Arellano (2019) muestran que los procesos de aprendizaje efectivos tienen un impacto positivo en el desarrollo de las habilidades y destrezas de los estudiantes.

Los docentes pueden elegir el tipo de retroalimentación adecuada al proceso sobre el que los estudiantes deben reflexionar, reconocer aciertos, reconocer y corregir errores, reiniciar procesos y lograr resultados de aprendizaje. Todo depende de los objetivos de aprendizaje, es decir, lo que los docentes han planificado para demostrar su desarrollo de habilidades en el currículo a sus alumnos. Las limitaciones señaladas en esta revisión abordan específicamente el panorama de la virtualización de los últimos dos años. Se ha trabajado en la retroalimentación en el aula virtual. Por tanto, surge la necesidad de adaptarse a la nueva realidad e implementar el proceso educativo utilizando estrategias similares o idénticas a las que se utilizan en la educación directa. Durante la pandemia, los estudiantes han cambiado sus actitudes hacia el proceso de aprendizaje. Hay un diálogo reflexivo limitado sobre los fracasos y los éxitos en el proceso de aprendizaje. El desafío para los maestros es identificar y utilizar estrategias que fomenten la participación activa de los estudiantes en las actividades de aprendizaje y crear un foro para el diálogo reflexivo sobre los éxitos y los fracasos (Luna, M.; et al, 2022).

4. Conclusiones

La retroalimentación reflexiva tiene un impacto positivo en los resultados de aprendizaje de los estudiantes. Ayuda a identificar errores y gestionarlos estratégicamente en el aula. Por lo tanto, potencia el aprendizaje, aumenta la motivación y desarrolla la metacognición. Los estudiantes no solo pueden reconocer y celebrar sus éxitos, sino también reconocer y aceptar sus errores, aceptarlos como oportunidades y usar estrategias con sus maestros para facilitar el proceso de aprendizaje. Las actitudes de los estudiantes hacia la retroalimentación reflexiva fueron positivas. Están motivados para adquirir conocimientos y aplicarlos a la resolución de problemas. Cada lección se convierte en un logro valioso que se puede utilizar en su experiencia docente. Los estudiantes se vuelven más comunicativos y cooperativos después de recibir suficiente retroalimentación. Por esta razón, es absolutamente imperativo crear un espacio para que los estudiantes expresen sus pensamientos y puntos de vista, debatan extensamente y ejerciten su capacidad de comprender e interpretar lo que sucede a su alrededor. Deben utilizarse estrategias para garantizar la eficacia de la retroalimentación reflexiva para mejorar las habilidades de atención,

comprensión e interpretación de los estudiantes. El primer orden es detectar errores y reconocer aciertos relacionados con la comprensión de lo que se está aprendiendo. Además, la RR debe tener lugar en situaciones de aprendizaje realistas y objetivas, adecuadas a las habilidades metodológicas de los docentes, dada la naturaleza de las actividades de aprendizaje y su importancia para la formación de miembros docentes. Los docentes deben ser capaces de identificar (entre muchas sugerencias) los tipos de retroalimentación reflexiva que son efectivos en cada etapa del proceso de aprendizaje. Depende de lo que él y sus alumnos puedan lograr con actividades de aprendizaje significativas. Ni que decir tiene que está en juego su abordaje de los retos que plantean los métodos del profesor, su cultura educativa y el sistema educativo para formar adecuadamente a las personas, potenciar las capacidades de los alumnos y dar ejemplo a las cualidades profesionales de los docentes. La retroalimentación debe cumplir con ciertas condiciones y características que inciden en el aprendizaje de los estudiantes. Por esta razón, se deben utilizar materiales que permitan a los estudiantes absorber los conocimientos proporcionados por el docente. Esto requiere una estrategia de evaluación bien definida con criterios de evaluación del aprendizaje bien definidos. Es importante orientarse a prácticas introspectivas. Los procesos educativos no deben limitarse a impartir conocimientos teóricos, sino que deben buscar potenciar el pensamiento reflexivo de los estudiantes (Marín & Gutiérrez, 2018). Los investigadores han centrado sus intereses educativos en investigar la importancia de la retroalimentación reflexiva en el aprendizaje desde diferentes perspectivas. Por ejemplo, Chura et al., (2021) se interesaron en analizar las respuestas de retroalimentación durante una pandemia y llegaron a la conclusión de que las desigualdades asociadas a su aplicación son evidentes. antecedentes educativos del maestro. Veytia y Rodríguez (2021) analizaron la necesidad de una retroalimentación efectiva de los estudiantes a través de recursos técnicos durante una pandemia desde la perspectiva de un docente. Enfatiza que los maestros deben tener claro qué tipos de retroalimentación usar y en qué punto de la lección. Asimismo, argumenta que es importante que los docentes corrijan sus observaciones y opiniones sobre el desempeño de los estudiantes porque de ello dependen los resultados del aprendizaje. Malar y Aman (2020) están interesados en analizar la necesidad de replantear la retroalimentación para un mejor aprendizaje, lo cual se logra a través de una retroalimentación rápida, motivadora, solidaria y manejable. Wolfson (2019) aborda este tema desde la perspectiva de los procesos de enseñanza y aprendizaje y concluye que la RR es importante para el aprendizaje. Orteaga et al. (2018) analizaron la RR en relación con la innovación y concluyeron que la libertad de los estudiantes para expresarse es un signo de verdadera retroalimentación reflexiva. En este proceso, la cognición y la emoción convergen y se produce el aprendizaje. Existen cuatro niveles de retroalimentación que ascienden desde una base baja a una base alta relacionados con las tareas, los procesos, la autorregulación y el yo. Sánchez y Manrique (2018), por su parte, identifican siete niveles de retroalimentación. Búsqueda Didáctica, Ilustración Conceptual, Ilustración Metodológica, Elucidación Descriptiva, Elucidación Interpretativa, Intención Indirecta y Propósito Directo. Cuál usar, cuándo y para qué depende del profesor. La calidad del aprendizaje que los estudiantes logran depende de sus elecciones.

5. Referencias bibliográficas

- Ajjawi, R.; et al. (2021). Feedback that works: a realist review of feedback interventions for written tasks. *Routledge*, 2(12), 1-15.
- Chura, L.; et al. (2021). Las prácticas de retroalimentación reflexiva y sus expresiones de desigualdad en tiempos de pandemia. *Revista de Investigación Valdizana*, 15(4), 209-217.
- Contreras, G., & Zúñiga, G. (2018). Concepciones sobre retroalimentación del aprendizaje: Evidencias desde la Evaluación Docente en Chile. *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación*, 18(3), 3-27.
- Espinoza, E. (2021). Importancia de la retroalimentación en el proceso de enseñanza-aprendizaje. *Revista Universidad y Sociedad*, 13(4), 389-397.
- García, J., & Montellanos, A. (2021). Evaluación formativa: un reto para el docente en la educación a distancia. *Instituto Nacional de Investigación y Capacitación Continua*, 26-63.
- Gómez, R., & Arellano, O. (2019). Portafolio reflexivo: una propuesta para la enseñanza de la Metodología Cualitativa. *Zona próxima*(31), 87-106.
- Gonzales, R., & Aladino, A. (2018). Escala de medición del impacto de la retroalimentación en el aprendizaje. *Espacios*, 39(49).
- Luna, M.; et al. (2022). La retroalimentación reflexiva y logros de aprendizaje en educación básica: una revisión de la literatura. *Ciencia Latina*.
- Malar, A., & Azman, H. (2020). Reframing the effectiveness of feedback in improving teaching and learning achievement. *International Journal of Evaluation and Research in Education*, 9(4), 1055-1062.

- Marín, M., & Gutiérrez, M. (2018). La práctica reflexiva con el profesor y la relación con el desarrollo profesional en el contexto de la educación. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 15(1), 154-175.
- Medina, P., & Deroncele, A. (2019). La evaluación formativa desde el rol del docente reflexivo. *Maestro y sociedad*, 16(3), 2-15.
- Ortega, C.; et al. (2018). La práctica reflexiva para la innovación educativa. *Red Durango de Investigadores Educativos*, 7(1), 20-24.
- San Andrés, E., & Miele, G. (2021). La retroalimentación como estrategia para mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje. *Revista Sinapsis*, 1(19), 1-12.
- Sánchez, L., & Manrique, M. (2018). La retroalimentación mas allá de la evaluación. *Revista Latinoamericana de Educación*, 9(14), 89-104.
- Sánchez, L., & Manrique, M. (2018). La retroalimentación más allá de la evaluación. *Revista Latinoamericana de Educación*, 9(14), 89-104.
- Sánchez, S., & Carrión, G. (2021). Modelo didáctico basado en la retroalimentación reflexiva para promover la evaluación formativa. *Revista Tzhoeco*, 13(1), 88-100.
- Tamez, L., & Lozano, F. (2019). Retroalimentación reflexiva para estudiantes de formación a distancia. *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 17(2), 197-221.
- Veytia, M., & Rodríguez, M. (2021). La retroalimentación efectiva en estudiantes desde la perspectiva de los docentes. *Revista Científica Transdigital*, 2(4), 1-22.
- Villavicencio, L. (2023). La práctica pre profesional en la fomración docente inicial desde las políticas docentes en Perú. *Revista Inter Ação, Goiânia*, 44(3), 539-556.
- Walkoe, J., & Andrew, E. (2020). Video tagging aas a window into teacher noticing. *Journal Math Teacher Education*, 23, 385-405.
- Wisniewski, B., et al. (2020). The Power of Feedback Revisited A Meta-Analysis of Educational. *Educational Psychology*, 10(30), 2-34.
- Wolfson, A. (2019). Teaching progressions and learning progressions. *Journal Biochem Mol Biol Educational*, 47, 493-497.